

Travesía de la mariposa

Jennifer Chaparro

Travesía de la mariposa



Capítulo 1

Travesía de la mariposa

Capítulo I: La propuesta

"Matrimonio según la real academia española es el sacramento por el cual el hombre y la mujer se ligan perpetuamente con arreglo a las prescripciones de la Iglesia. Pero para los seres humanos significa un contrato sin fecha de caducidad firmado por dos personas que deciden compartirlo todo. Se le llama contrato porque siempre hay una razón para casarse desligada del amor. Siempre he oído historias maravillosas en las cuales las heroínas se casan con un hombre para subir de posición, para no quedarse solas, para llenar algún vacío o incluso para poder gobernar un reino. Hace miles de años muchas reinas del pasado fueron obligadas a casarse con un hombre para poder tomar el control de las tierras que les pertenecían por herencia, pero que por el machismo de la época no les permitían gobernar solas. En una historia paralela pasaba lo mismo con los hombres de la antigüedad, eran obligados a casarse sin amor para hacer la paz o simplemente dejar un heredero. Si fuera a mencionar sus nombres una página no me sería suficiente. Pero como me interesa ser preciso, dejaré sus nombres en el anonimato y como la historia siempre se repite, en ésta nuestra época actual a pesar de habernos modernizado un poco, la historia no había dejado de ser la misma."

"Como pueden ver soy un chico práctico, me gusta la redacción y disfruto de un buen libro. Amo como todos los demás seres humanos y a pesar de que lo hago de una manera distinta a los otros, no deja de ser amor lo que siento. Pero a mi padre no le gusta mi forma de amar y no es solo la forma en que amo, si no a quien sospecha que amo. Por eso me manda a casar, para su paz y por esa razón tendré que hacer un contrato del que no saldré ileso. Si no hago este acuerdo con la persona contraria, no podré trabajar en el lugar que me pertenece. Es injusto que no pueda hacer la labor por la cual me esforcé tanto en el pasado, aprendiendo todo sobre esta carrera, simplemente porque tengo otra preferencia sexual. Mi nombre es Teodoro Lagares Echeverría y soy homosexual, a nadie le importa pero aun así deciden meterse en mi vida. Mi padre no respeta quien soy y aunque no quiera me voy a casar, pero algún día le demostraré que el hecho de amar a alguien diferente no influye en la labor que hago como ser humano".

"Este día me estaba preparando para visitar a la chica a la que le iba a pedir matrimonio. Ya que lo menos que esperaba de mi padre era que me dejara elegir con quien compartiría mi vida. Conocía la chica perfecta para este trabajo, fue mi amiga por mucho tiempo y si todo salía como lo tenía

planeado, sería mi esposa por mucho más”.

Teddy se expresó con serenidad en sus notas, pero la verdad que cuando se montó en el carro iba como si ya no le quedaran sueños. Parecía tan elocuente al escribir, pero en realidad trataba de ser optimista. El día anterior estuvo toda la noche buscando una definición de matrimonio, quería justificar su decisión. Quería no sentirse culpable por haber aceptado aquel trato que le supo amargo. Pasó toda la noche hasta la madrugada apuntando los nombres de los reyes que hicieron lo mismo que él. Por alguna razón esto le hacía no sentirse tan solo, no sería el primero, ni el último que se casaba por interés. Y quién sabe si igual que todos terminaba por acostumbrarse a vivir en una mentira.

Finalmente llegó a la casa de su antigua amiga, estaba seguro de que ella seguía viviendo allí. Podía oler su perfume desde fuera de la casa, ese extraño aroma que despedía siempre pero que era agradable para su nariz. Tocó el timbre como cuatro veces y cuando se iba a dar por vencido, una chica le abrió la puerta. – ¿Todavía sigues usando ese viejo perfume?- le dijo mientras sonreía con picardía.